

EL PROFETA JONÁS PROTOTIPO DEL CREYENTE



I) JONÁS 1,1-16

Meternos dentro de la Palabra de Dios.

El retiro lo hacer tú.

EL ANTI-PROFETA:

Jonás es para algunos, escándalo y una excusa, sin intuir la hondura y profundidad revelada; que logra unir mensaje y mensajero.

El libro es figura de Israel, el pueblo amado por Dios, pero desobediente y a la vez envidioso por la misericordia de Dios a los paganos.

Jonás, “*yonáb*”, significa “paloma” en hebreo (cf. 2Re.14,25; Os.7,11; Sal.55,7-8; Nah.2,8 y Cant.2,14). Quizás, describa algo de la su personalidad, su inestabilidad, su ingenuidad y su sencillez.

“*Jonás, hijo de Amitai*”: Mientras que la etimología de “Amitai”, “*Yahveh es fiel*” viene del verbo hebreo “*Amán*”, del cual deriva nuestro “amén” y del término “*émet*” (“verdad”, “fidelidad”).

Autor de una **parábola profética**. Un profeta recalcitrante, primero infiel a su misión y más tarde reacio a la fidelidad magnánima de Dios y a él mismo Jonás. La persona y la palabra del profeta se convierten en lugares de revelación decisivos.

Somos remisos para aceptar el yugo del apostolado y nos embarcamos en un mar inmenso de reflexiones para **justificar** nuestra inactividad. Justo es el que ajusta a la voluntad de Dios. Lo que justificamos nos da excusa para una compensación o para catalogarlo como no grave. Justificar: ajustarse a la voluntad (de Dios) o (del demonio).

El que se excusa, se acusa: Pasa del pecado a la compensación.

“Solo en su tierra y en su casa desprecien a un profeta. Y no hizo allí muchos milagros, por su falta de fe”: (Mt.13,57). Realmente, nadie es profeta en su tierra. Pero esto no puede ser una excusa.

“Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado”: escándalo para los judíos, necesidad para los gentiles, pero para los llamados *“judíos o griegos”*, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios” (1Co.1,23).

Omisión: pudiendo hacer el bien y no hacerlo. *“Aunque sea por vanidad, no dejes de hacer el bien”* (Padre del desierto). El mal concreto se puede reparar enmendándolo, el bien que dejaste de hacer, ya no se hizo y quizás no se haga.

Gradualidad del pecado: pensamiento, palabra y omisión.

Más allá de Jonás, se nos revela al hombre seguro de sí mismo, que **se cree bueno** y se compara con los demás y se descubre rápidamente mejor. Se revela al hombre decidido y obstinado; rebelde y sumiso; irresponsable y preocupado; resentido e ingenuo. Todo esto es Jonás. Y posiblemente nosotros.

El hombre acorralado por Dios, el hombre que busca al Señor a pesar suyo y nos muestra el humor de Dios.

Jonás cree en Dios, desde luego, pero ha decidido **creer sin sobresaltos**, por eso la primera reacción del creyente descomprometido es la evasión. Es más fácil autoconvencerse de que Dios habla a los otros y no él y a nosotros.

“Aún más, Dios ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor” (1Co.1,28-29).

Podríamos preguntarnos: ¿por qué Jonás?, ¿podrías ser tú? Dios te elige para una misión, que nadie más puede realizar. ¿Te descubres llamado y elegido por el Señor para una misión, tengas la edad que tengas?

¿Tienes miedo de acercarte más a Dios porque no quieres cambiar mucho tu vida?

HUIR DE LA MISIÓN

*“Llévale este **mensaje**”*: La buena noticia, el Evangelio no es nuestro es Palabra de Dios. Es un encargo de cual somo heraldos. La Buena Noticia es Cristo encarnado.

Jonás no acepta ni su elección, ni su misión, simplemente se da vuelta y se va en sentido contrario, sin palabras, sin respuesta. Huye a Tarsis, *“lejos del Señor”*. Le duele ser el elegido para ser enviado a tierra de los asirios, que eran los más grandes enemigos de Israel.

¿Por qué Tarsis? Aún hoy nadie puede dar una ubicación precisa de dónde queda ubicada dicha ciudad, aunque no es un lugar inventado. Lo que está claro es que *“están lejos del Señor”*.

¿Adónde pretendes **escaparte del Señor**? ¡Qué ilusos somos! *“Señor, tú, me sondeas y me conoces. Me conoces cuando me siento y me levanto... ¿Adónde iré lejos de tu aliento, adónde escaparé de tu mirada? Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro”* (Sal.139).

Nadie en el mundo es capaz de huir de Dios. Todo le pertenece. Dónde Esté, estoy en sus manos.

DE LA FE FORMAL A LA REAL De la teoría a pasarlo por la vida.

Del Dios que hizo el cielo y la tierra al Dios que me salvó del mar.

“Soy hebreo y adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme”. No basta con creer nocionalmente, la fe tiene que implicar nuestra vida. La fe es un encuentro con Cristo.

“Agarradme, echadme al mar y se calmará. Bien sé que soy el culpable de que os haya sobrevenido esta tormenta... Y el mar se calmó”. El pecado siempre tiene consecuencias, la gracia también. ¿Somos conscientes de las consecuencias de nuestros pecados?

Obligado a llevar un mensaje que no es el suyo, que no le agrada o que preferiría no comunicar, pero que, por ser la Palabra de Dios, dará su fruto, aunque él no acepte que Dios sea verdaderamente bueno.

Jonás calla, cuando Dios le pide hablar: *“¿Es justo ante Dios que os obedezcamos a vosotros antes que a Él? Juzgadlo vosotros, por nuestra parte, no podemos callar lo que hemos visto y oído”* (Hc.4,19-20). Con el testimonio de nuestra vida y sí es necesario con palabras.

- Una cosa es ser ejemplo otra es ser **testigo** (Ej.: mentir).

La verdadera penitencia es el otro, la vida comunitaria. El otro me denuncia me pecado:

- Error: Me hiciste enojar vs Saqué la ira que estaba dentro de mí.

- Echarle la culpa a otro (Adán, Eva, serpiente sin manos).
- Creerme mejor que los demás.
- Reconocernos pecadores: Ave María segunda parte.
- Si están sano y bien, no lo necesitas a Jesús.

DORMIR PARA ACALLAR LA TORMENTA INTERIOR

Es fácil **evadirse de la realidad** por unos instantes. Pero luego, tarde o temprano tendremos que afrontar la realidad.

¡Cuidado con **las compensaciones**! ¿Cómo huyes? Ej. Celular.

¿Qué hombre cabal se duerme, cuándo se avecina una catástrofe?

“Subió Jesús a la barca y sus discípulos lo siguieron. En esto se produjo una gran tempestad, tan fuerte que la barca desaparecía entre las olas; él dormía. Se acercaron y lo despertaron gritándole: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Él les dice: ¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe? Se pudo en pie, increpó a los vientos y al mar y vino una gran calma. Los hombres se decían asombrados: ¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?” (Mt.8,23.27).

Para tocar fondo para resucitar, es necesario gritar, rezar para dejar que Dios actúe en nuestra vida. **Increpar** es el verbo que se utiliza para expulsar a los demonios. Solo Dios salva.

Jonás está dispuesto a sacrificarse para que los navegantes no perezcan. ¿A qué estamos dispuestos nosotros por nuestra familia, compañeros de trabajo o comunidad?

“El cuerpo del profeta era el fardo más pesado; no por la naturaleza física del cuerpo, sino por el peso del pecado. Pues no existe nada tan pesado y difícil de soportar como el pecado y la desobediencia” (Crisóstomo, Sobre la penitencia, 5,3).

Pedir a Dios captar la gravedad del pecado mortal. Diferencia entre el pecado grave y el pecado leve.

Mientras Jonás iba a destruir toda la ciudad de Nínive, los marineros intentan salvar la vida a Jonás. Finalmente, lo echan al mar y llega el sosiego y acabala la zozobra. Hacer la voluntad de Dios siempre produce paz y tranquilidad. Contra la voluntad del Señor no hay nada seguro.

Los marinos (paganos) no indagan la justicia de la sentencia divina, sino que confiesan la verdad del Justo Juez.

Se acomodaron a la voluntad de Dios, por eso son justificados, salvados de la muerte.

“Al que mucho se le dio, mucho se le reclamará; al que mucho se le confió, más aún se le pedirá” (Lc.12,48).

II) JONÁS 2,1-11

ORACIÓN DESDE EL FONDO DEL ABISMO

“Tras ver lo ocurrido (calmó el mar), aquellos hombres temieron a Dios profundamente al Señor, le ofrecieron un sacrificio y le hicieron votos” (Jon.1,16).

- Orar desde el fondo del conflicto. Cuando **solo Dios puede**.
- Al fin me dejaste actuar y ser Dios en tu vida.
- La Providencia divina actúa frente a lo más imposible o no probable. Para que no le robemos la gloria a Dios.

“Jonás suplicó al Señor, su Dios, desde el vientre del pez”: Se levantó y se puso en marcha nuevamente al igual que en Jon.1,2. El vientre de la ballena se convirtió en una casa de oración y arrepentimiento para Jonás. Puso su confianza solamente en Cristo para su salvación.

Resistir con celo toda adversidad, aunque sobrevengan los peores males, no abandonemos la esperanza en Dios. Tocar fondo, para dejar actuar a Dios en nuestra vida. *“¡Oh prodigio del santo fugitivo de Dios! Es encarcelado por el mismo mar del que deseaba huir” (Paulino de Nola, Poemas, 24,205).*

“Invoqué al Señor en mi desgracia y me escuchó; desde lo hondo del abismo pedí auxilio y escuchaste mi llamada. Me arrojaste a las profundidades del mar, las corrientes me rodeaban, todas tus olas y oleajes se echaron sobre mí” (cf. Sal.120,1; 18,6-7; 86,13; 130,1 y Lm.3,54-55). Profundo = *porro-fundum*: un fondo lejano, cuyos extremos están totalmente sumergidos. A veces solo nos queda tocar fondo, para salir (Ej.: piscina).

El “*She’ól*” es el abismo, lo que nos separa de Dios, estar en la tumba. Es nuestro enemigo que nos devora, un monstruo infernal. El leviatán.

Hoy el pozo profundo que más nos encierra en nosotros mismos, aislándonos totalmente: es el mal uso de las redes sociales. Adecuado uso de las redes sociales: ludopatía, pornografía, aislarse, perder el tiempo. **El celular**: Cargarlo en el escritorio, no en la mesa, ni en la Misa y tampoco en el dormitorio.

No perder el tiempo con el celular. *“Nos transformamos en lo que vemos”*. Saber mirar. *“Ojos que no ven, corazón que no siente”*.

Es inútil esperar salvación alguna por medios humanos, pues con medios mortales no se destruye la muerte. Dios es más poderoso. En el Señor, podemos ser tragados, pero no destruidos. El Señor es el único que puede entrar en el corazón.

Dios está en la tormenta, en el pez, en Nínive, en todos lados.... Es preciso reconocer la Providencia de Dios, su Divinidad y nuestra no divinidad (*“seréis como dioses”* = pecado de origen).

EL SIGNO DE JONÁS

Los signos y milagros de Jesús revelan su identidad y su gloria hasta el gran signo del misterio Pascual que es el definitivo y que debe llevarnos a la conversión y a la fe, mediante la escucha del kerigma.

San Marcos omite la referencia a Jonás cuando lo ponen a prueba, **exigiéndole un signo** del cielo (cf. Mc.8,11-13). Dios actúa por el otro lado de las anteojeas del caballo.

“Pedir signos” (cf. Mt.11,16. 29), sin manipular a Dios... *“sí es tu Voluntad”, “sí Dios quiere”*.

San Mateo 12,38-42: *“así también tres días y tres noches estará el Hijo del Hombre en el seno de la tierra”*. La señal ya no es Jonás, sino **la Resurrección de Jesús** a los tres días. El misterio Pascual centro de nuestra fe.

La Resurrección de Cristo es la victoria sobre la muerte y el pecado que Dios quiere hacerla partícipes de ella a nosotros por la Palabra y la Eucaristía. Lo que se anuncia en el Pan de la Palabra, se recibe en el Pan de la Eucaristía.

San Lucas (cf. Lc.11,29-30). Basta la necesidad de **la predicación** (cf. Rm.10,17 y 1Cor.1,21). Piden una señal que autentifique su predicación.

“Estar en el vientre del pez, tres días y tres noches”, “porque se convirtieron con la proclamación de Jonás. Y aquí hay uno que es más que Jonás”. Nacer de nuevo, resucitar.

Para **resucitar, primero hay que estar muerto**. Dios quiere hacer gloriosas nuestras cruces. La muerte es un enemigo que nos devora: ¿A qué tengo que morir hoy? ¿Qué es lo que te mata, lo que no te gusta de tu vida? ¿crees que Dios lo puede resucitar? Al menos ¿lo quieres?

Según la antigua cosmogonía semítica: el espacio se divide en tres regiones: el cielo (en el cual habita Dios), la tierra (dónde habitan los hombres) y el **abismo**: espacio subterráneo, lleno de agua dónde todo es olvido y abandono en una gran vorágine.

Ir muriendo: por la enfermedad, la vejez y la agonía. Los últimos tres escrutinios por medio de los cuales Dios nos prepara para entrar por la *“puerta estrecha”*. No se crece en la humildad, sino por medio de las humillaciones.

No podemos seguir sirviendo a los ídolos. Cada **crisis** es una oportunidad de matar un ídolo en nuestra vida. Una purificación dolorosa, pero necesaria (Ej. Estantería).

“Dios concede tiempo a los ninivitas para que se arrepientan” (Crisóstomo).

ESTAR CON EL SEÑOR

“La salvación viene del Señor”: Como dice el salmo *“El Señor es mi pastor nada me falta”* (Sal 22, 1). *“Todo lo ha hecho bien”* (Mc.7,37).

*“No os engañéis: **de Dios nadie se burla jamás**. Lo que uno siembre, eso cosechará. El que siembre para la carne, de la carne cosechará corrupción; el que siembre para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos de hacer el bien, que, si no desmayamos, a su tiempo cosecharemos” (Ga. 6,7-9).*

Necesidad de reconocerse pecador y la propia culpa, para experimentar la misericordia de Dios. Dicha aceptación preparó el arrepentimiento de la gran ciudad. Pasaron de paganos a ofrecer sacrificios al verdadero Dios. El bien es difusivo.

Del pecado personal a las consecuencias para otros de mi pecado. El pecado tiene consecuencias siempre.

III) JONÁS 3,1-10

Dejamos el mar. Escupidos por una ballena y entramos en la gran ciudad Nínive.

NÍNIVE QUEDA LEJOS:

¿Por qué Nínive? Jonás es enviado solamente a un pueblo extranjero, dónde no hay judíos. ¿Te ha pedido Dios alguna cosa en principio sin sentido que luego fue fundamental en tu vida?

Nínive es una ciudad que Jonás conoce, donde viven su archi enemigos, no es un lugar al cual se inclinaría con benevolencia. Es la capital del imperio asirio

Para algunos, las noticias de **catástrofes y dificultades** que ocurren en el mundo son un objeto de conversación, de erudición, pero no una invitación a la acción. También no puede pasar cerca nuestro, en nuestra familia.

“Para hacer el bien, no es necesario ir a Calcuta, Calcuta puede estar al lado tuyo, si lo quieres ver” (Santa Teresa de Calcuta).

¿Por qué inconscientemente preferimos las **malas noticias** a las de alegría y regocijo? A la buena ventura preferimos la desventura, sobre todo cuando se trata de los demás. Quizás, porque nos hemos acostumbrado al pronóstico de desgracias para todos aquello que no se ajustan a nuestro estilo de vida.

“Estamos llamados a arrepentirnos mientras tenemos tiempo” (Cesáreo).

Admitir **la alegría** que viene a coronar un comportamiento que o ideales que nosotros anatemizamos, significa en realidad, el fracaso estrepitoso de nuestras cómodas proposiciones. Entonces a la envidia le sucede el resentimiento.

Qué fácil es dividir el mundo entre buenos (nosotros) y los malos (los otros). Para muchos la humanidad se divide en este esquema dualista: los justos y los pecadores

¿Te crees bueno?, ¿mejor que los demás?

¿Por qué nos resulta tan fácil identificarnos con Jonás y no con los ninivitas?

Si no existieran los malos, habría que crearlos, ya que es lo único que a veces puede justificar en parte nuestras caretas, errores y pecados.

Algo de todo esto le acurre al propio Jonás y a nosotros.

Todo este relato del libro de Jonás es una confesión de un Dios insospechado, que no juzga según nuestros criterios habituales, es un Dios misericordioso, lento a cólera, clemente, rico en piedad

Tenemos un Dios que se apiada, se arrepiente. Este libro nos muestra hasta qué punto puede llegar la misericordia de Dios a los alejados.

“Confía en el Señor con toda el alma, no te fíes de tu propia inteligencia; cuenta con Él cuando actúes, y Él te facilitará las cosas, no te las des de sabio, teme al Señor y evita el mal” (Pv. 3,5-7). **Confiar** en Dios en medio de la tormenta es madurez en la fe.

SEGUNDAS OPORTUNIDADES

Como Moisés, David, Pedro, san Pablo... A veces Dios regala **segundas oportunidades**.

“El Señor dirigió su Palabra a Jonás, en estos términos: Ponte en marcha, ve a Nínive, la gran ciudad y lléales este mensaje contra ella: pues me he enterado de sus crímenes” (Jon.1,1-2).

“El Señor dirigió por segunda vez la Palabra a Jonás: Ponte en marcha y ve a la gran ciudad de Nínive, allí les anunciarás el mensaje que yo te comunique... dentro de cuarenta días Nínive será arrasada” (Jon.3,1-2).

Conscientes de su pecado, se arrepienten para buscar el perdón. Noé. Sodoma y Gomorra. Los 40 años del desierto, después de los 40 días, comienzas las tentaciones de Jesús.

Por eso amenazó con la gehena, para no conducirles a la gehena: *“Os atemorizo con palabras, para no dañarlos con los hechos”* (Sir.7,21). Amenazo porque no quiero la destrucción, amenazo, para no tener que hacer lo que digo. ¡Preceda el anuncio para que se evite la obra! La **amenaza de muerte fue fuente de vida**.

LA CONVERSIÓN DE NÍNIVE Y EL PERDÓN DIVINO

Perdónanos, como nosotros perdonamos. Regálame tu Misericordia Señor en la confesión, para que yo con ese perdón y no el mío pueda perdonar de corazón a los demás.

- Perdonar es un acto “divino”.

- Puedo perdonar, sin olvidar.
- Pedir perdón. PadreNuestro.
- Darle “un alegrón a Dios” (cf. Lc.15,7).

Mientras estés enfermo con la misma enfermedad, necesitarás la misma medicina: evita la ocasión.

Confesión: Solo Dios perdona.

“El que oculta sus faltas no prosperará, pero el que las confiesa y cambia halla misericordia” (Pv.28,13).

“En nombre de Jesucristo os pedimos que os reconciliéis con Dios” (2Cor.5,20).

Para, los Ninivitas, convertirse fue simplemente arrepentirse de su mal camino y cambiar de actitud. Tuvieron disposición, se dieron cuenta y acogieron la misericordia de Dios. En solo tres días, los muchos pecados de Nínive quedaron atrás. Seamos imitadores de lo ninivitas, no de los de Sodoma.

Ayuno, Oración, Limosna: Para con nosotros mismos, para con Dios, para con los demás. *“Convertirse del mal camino y abandone la violencia, ¿quién sabe si Dios cambiará y se compadecerá y se arrepienta?”*

Con el **ayuno**, Nínive se libró de la muerte, y lo mismo dice el Señor: *“Esta clase de demonios no se expulsa si no es con la oración y el ayuno”* (Mt.17,21; Mc.9,29). ¡Qué sabio aquel soberano, que se olvida de ser rey cuando teme a Dios, que es el Rey de todos!

En tres días aquella gran población, bárbara e insensata, los que nunca habían oído hablar de Dios, se dispusieron a la conversión, para desarraigar sus malas costumbres. *“Vio Dios su comportamiento, cómo habían abandonado el mal camino y se arrepintió de la desgracia que había determinado enviarles. Así que no la ejecutó”.* (Jon.3,10).

*“Simplemente pretendo recordarles algo que vale más que el ayuno, y es el **abstenerse de la iniquidad**”* (Crisóstomo).

“Jonás sospechó desde un principio que Dios no destruiría Nínive” (Crisóstomo).

“Por otra parte, él esperaba la destrucción realmente, porque se marchó fuera de la ciudad” (Cirilo de Alejandría).

IV) JONÁS 4,1-11

Aunque no desea seguir viviendo, no muere aún. Le falta la última broma de Dios. El Señor tiene un humor dialogante.

PREFIERO MORIR A SEGUIR VIVIENDO

“Por qué Dios no me lleva” (Lo dijo a los 90 años). Abuela, cada vez que usted diga esto, vivirá un año más. Vivió 103 años.

También Elías dijo: *“¡Ya es demasiado, Señor! ¡Toma mi vida, pues no soy mejor que mis padres!... Levántate y come pues el camino que te queda es muy largo”* (cf. 1Rey.19,3-4.7)

¿Cuál es la raíz de nuestro enojo? El peligro de alargar nuestros **enajos**. *“Si os enojáis, no lleguéis a pecar; que el sol no se ponga sobre vuestra ira. No dejéis ocasión al diablo”* (Ef.4,26-27).

UN DIOS QUE NOS SUELE DESCOLOCAR

Se sienta a ver lo que pasa, levanta una choza y espera. Lo agobia el calor. Dios parece reírse de este profeta cascarrabias que no acaba de creer en su propia misión.

Se nos revela un Dios que maneja a su placer los elementos de la naturaleza: el viento, el mar, las olas, el enorme pez, el calor, el gusano y el ricino.

Te has preguntado, ¿por qué a Dios le encanta romper nuestros esquemas?

En cada **crisis**, se mata un ídolo. Es como la estantería terremoteada, caen libros viejos, se afirman libros buenos y queda espacio para libros mejores.

A Jonás no le importa que la decisión primera de Dios se haya cumplido. Le preocupa la salvación de los “malos”. Le asusta quedarse de pronto sin paradigmas que le sirvan para la identificación y justificación de su propia bondad.

Le preocupa quedar en ridículo. No se da cuenta que la **humildad** viene de la humillación.

Le resulta difícil aceptar un Dios de todos, sin fronteras, que prefiera a los “malos”. En realidad, Jonás nunca ha descubierto el sentido y la alegría de vivir.

No podemos seguir teniendo un estilo de vida creyente que trata de vivir su fe en el particularismo y la comodidad.

Se trata de ver si se le concede a Dios, ser este Dios que, intentado comprometer en su mismo horizonte de misericordia, dice: *“¿Y no me he de compadecer Yo de Nínive, la gran ciudad, donde hay más de ciento veinte mil personas, que no distinguen la derecha de la izquierda, y muchísimos animales?”* (Jon,4,11; cf. Mt.20,15; Lc.9,54-55).

Con la metáfora del **ricino**, Dios enseña al profeta y a nosotros, una lección sobre el amor y la bondad divina. ¿Jesús quiere más a un justo o a un pecador? ¡Cuidado!

“De pronto hablo contra una nación o reino, de arrancar, derrocar y perder; pero se vuelve atrás de su mal aquella gente contra la que hablé, y yo también desisto del mal que pensaba hacerle. Y de pronto hablo, tocante a una nación o un reino, de edificar y plantar; pero hace lo que parece malo desoyendo mi voz, y entonces yo también desisto del bien que había decidido hacerle. Ahora, pues, di a la gente de Judá y a los habitantes de Jerusalén: Así dice Yahveh: «Mirad que estoy ideando contra vosotros cosa mala y pensando algo contra vosotros. Ea, pues; volved cada cual de su mal camino y mejorad vuestra conducta y acciones.»” (Jr. 18,7-11).

Es una **tristeza injustificada**, pues por no errar en su profecía, prefiere que se lleve a efecto el castigo de un pueblo inmenso antes que quedar mal si se perdona a tantos. Envidia: “tristeza por el bien ajeno” (Santo Tomás de Aquino).

La salvación de los gentiles es más grande que la sombra de Jonás.

A su dolor y su sombra amada es antepuesta la salvación de los gentiles y penitentes.

“Concentraos más en la redención que en el juicio” (Ambrosio).

¿Estoy haciendo lo que Dios quiere?

Quizás la mejor clave de lectura del libro sea considerarlo una palabra sobre la revelación divina que, mediante la figura de Jonás, destruye muchas de nuestras presunciones y conceptos limitados sobre Dios, para introducirnos en un pensamiento divino que siempre nos sorprende y nos supera, acabando con nuestras convicciones humanas, como le sucede a Jonás.

“Jonás tipificó la salvación para los gentiles. La sombra del ricino simboliza ser protegidos del calor del mal temporal. El gusano es Cristo, que roe la antigua alianza” (Agustín).

Cómo conclusión Jonás nos muestra que en la vida frente a Dios solamente se puede ser frío o caliente, pero no tibio; *“Conozco tus obras: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Pero como eres tibio, ni frío ni caliente, estoy a punto de vomitarte de mi boca”* (Ap.3,15-16).

Jonás **huye y rechaza** su vocación de profeta, luego **acepta y acoge** su misión. Podemos alegrarnos con Dios o enojarnos contra Él.

Pero, lo que nos destruye es ser indiferentes, tibios, llenos de desidia: totalmente descuidados en el trato con el Señor y el amor al prójimo. Lo abandonamos a la primera que las cosas no nos parezcan según nuestros mezquinos egoísmos. Un desgano casi permanente en las cosas de Dios. Desinterés por lo espiritual y totalmente afanados en lo mundano.

Jonás nos despierta de este letargo para pasar de fríos a caliente, pero no tibios. Aceptemos hoy su predicación para convertirnos y no ser destruidos.

Flecha, José Román. *"Buscadores de Dios" Vol. 1. Entre la ansiedad y la osadía.* (Madrid, 1997). Atenas.

Ferreiro, Alberto. *"La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia" Antiguo Testamento Vol.16 Los doce profetas.* (Madrid, 2007). Ciudad Nueva.

Lligadas, Josep. *"Jonás el profeta descolocado". Santos y santas (238).* (Barcelona, 2016) Centre de Pastoral Litúrgica.

Peterson, Jordán B. *"Nosotros que luchamos con Dios". Una nueva perspectiva sobre la mayor historia jamás contada.* (Uruguay, 2025). Planeta.

P. Javier Vergara Nadal